

TENDENCIAS

Clip | Súper erupción volcánica que podría destruir la civilización está mucho más cerca de lo que pensábamos, dicen los expertos

El Ciudadano · 29 de noviembre de 2017



La próxima «súper erupción» volcánica con el poder de devolver a la humanidad a un estado pre-civilizado podría suceder mucho antes de lo que se pensaba. Los expertos han predicho anteriormente que las erupciones masivas podrían ocurrir aproximadamente una vez cada 45,000 a 714,000 años.

Esta evaluación, realizada en el 2004, ahora está siendo desafiada por nuevos hallazgos que dicen que el marco de tiempo más probable es de solo 17,000 años. Los investigadores también estiman que las erupciones podrían ocurrir una vez cada 5,200 años.

Los registros geológicos estudiados por investigadores de la Universidad de Bristol muestran que las súper-erupciones volcánicas más recientes ocurrieron en la Tierra entre 20,000 y 30,000 años atrás.



Miraron una base de datos de erupciones, llamada base de datos LaMEVE, para hacer los hallazgos. Mediante el uso de análisis estadísticos descubrieron que, si bien las grandes erupciones de alrededor de 100 millones de toneladas métricas son menos frecuentes de lo que se pensaba, las erupciones más grandes de 1,000 gigatoneladas o más son mucho más frecuentes.

Jonathan Rougier, profesor de ciencias de la estadística en la universidad, dijo: «Según los registros geológicos, las dos súper erupciones más recientes se produjeron entre 20,000 y 30,000 años atrás. «En general, hemos sido ligeramente afortunados de no haber experimentado ninguna súper erupción desde entonces. Es importante apreciar que la ausencia de súper erupciones en los últimos 20,000 años no implica que se hayan acabado. Lo que podemos decir es que los volcanes son más amenazantes para nuestra civilización de lo que se pensaba anteriormente».

El profesor Rougier siguió con su explicación: «La tecnología y las técnicas utilizadas para determinar el tiempo promedio entre súper-erupciones también pueden utilizarse para cambiar el enfoque de los sismólogos que estudian los terremotos».

Los hallazgos completos del estudio fueron publicados en la revista Letras de la Tierra y la Ciencia Planetaria . En la historia humana ha habido miles de erupciones importantes, pero no una súper erupción genuina, al menos no todavía.

Estas erupciones extra grandes poseen un poder devastador, capaz de liberar suficiente ceniza volcánica para cubrir todo un continente y tienen el potencial de causar estragos con el clima, ya que los patrones climáticos cambiarían en las próximas décadas.

La erupción más grande de los últimos dos millones de años fue la erupción en Toba Caldera en Sumatra, Indonesia, que arrojó 671 millas cúbicas (2.800 kilómetros cúbicos) de ceniza volcánica a la atmósfera.

Eso es suficiente para cubrir aproximadamente la mitad de los Estados Unidos. Se cree que la isla en el medio del lago Toba es un resultado directo del abultamiento de la tierra debido a la presión creciente de las cámaras de magma cada vez más activas debajo de la superficie de la Tierra.

Los súper-volcanes como Yellowstone constantemente muestran signos de erupción potencial y la evidencia reciente sugiere que podría prepararse para una erupción en el futuro cercano.

A pesar del notable aumento de la actividad sísmica y los riesgos asociados, los géiseres del parque siguen siendo una atracción turística destacada.

La devastación potencial de un supervolcán solo se puede especular ya que nunca ha habido una en toda la historia humana. Las erupciones volcánicas han causado un gran daño y pérdida de vidas. Ejemplos famosos incluyen: St. Helens, Etna y Vesubio.

En la memoria reciente, la actividad volcánica ha tenido enormes implicaciones de la vida moderna. El volcán islandés Bárðarbunga estuvo tan activo en 2014 y 2015 que sus nubes de cenizas basaron los vuelos en Europa occidental durante seis meses.

Y sin ir más lejos, podemos recordar nuestro volcán Chaitén que cubrió la localidad que lleva el mismo nombre del volcán en un manto de cenizas que casi la borra del mapa.

Fuente: El Ciudadano